

El pensamiento chino

MARCEL GRANET

Traducción de J. M. Revuelta

Trotta. Madrid, 2013

492 páginas, 35 euros

La colección Pliegos de Oriente, de Trotta, se ha ido consolidando con gran rigor, sin prisa pero sin pausa, con autores y estudios sobre la literatura china clásica. En ella están presentes ediciones de y sobre los pilares básicos del pensamiento primitivo de esta cultura (Lao Tse, Zhuang Zi, Confucio, o *El arte de la guerra*), con algunas obras menos conocidas y cercanas a lo poético, (*Las veinticuatro categorías de la poesía*), con sugestivas narraciones (*Historia de los hermanos Soga*) o con ensayos más generales, como *Mitología clásica china* o el inclasificable *Shinto, el camino a casa*. Ahora le llega el turno a un libro clásico en su género sobre todo por su esencial profundidad y por el carácter selectivo de cada uno de los capítulos. Me refiero a *El pensamiento chino*, de Marcel Granet.

Este conjunto de obras nos plantea, sigan un camino u otro, una de las visiones más sugestivas de la literatura china: la de la fecunda interrelación que se mantiene en ella entre los distintos géneros literarios; algo que proporciona a las mismas una común visión de la realidad —de unidad— pero a la vez una rica diversidad que también es consustancial a dicha cultura.

Francia fue en Europa, junto a Alemania, a comienzos del siglo XIX, uno de los países más atentos al mensaje de Extremo Oriente. De ello es un buen ejemplo la vida y la obra de Marcel Granet (1884-1940). Al en-

contrar en él, desde un primer momento, al sociólogo, al etnólogo y al sinólogo, el hecho de que diversificara sus miradas de aproximación, le permitió ofrecer en sus libros esa hondura que está a años luz de tantas aproximaciones esotéricas, epidérmicas o meramente comerciales a que tan habituados nos tienen las publicaciones actuales sobre orientalismo. Es destacable también que sea su temprano viaje a China el que posteriormente le llevó a volcarse didácticamente en estos temas y a elaborar, cuando tenía 38 años, una obra que aborda el vi-
drioso tema del fenómeno religioso, *La religión china* (1922).

Es significativo que esta visión global la diversificase luego en otras obras de tema más concreto, de carácter más etnográfico o histórico, como *Danzas y*

leyendas de la antigua China (1926), *La civilización china* (1929) o *La feudalidad china* (1952). Pero es en la obra que comentamos, *El pensamiento chino*, (1934), donde se decanta de una manera más contundente su visión de los esencial de ese pensamiento tan sinuoso como osado, tan abarcador como sencillo, que ama las paradojas y las imágenes, pero que siempre, en

el fondo, nos ofrece un mensaje extremadamente radical sobre la realidad y el ser humano.

A mi entender, sólo otra obra clásica en su género y también editada por Trotta —*El taoísmo y las religiones chinas*, de Henri Maspero (1883-1945)— se puede situar a la altura de ésta, aunque ambas sigan caminos personales en torno a ese tronco común que es el taoísmo. En la obra de

La mirada global de Granet sigue siendo muy especial por su afán de profundidad, por su sutileza y precisión

Maspero hay un extraordinario capítulo (“Procedimientos para nutrir el principio vital”), pero en el libro de Granet se atiende con hondura a conceptos muy variados, como los emblemas gráficos y el ritmo, el tiempo y el espacio, el minucioso análisis del Yin y el Yang y, a la vez, a otros más generales que van del macrocosmos al microcosmos, o al análisis, con una significación más sociológica, de las sectas y las escuelas. Aquí es donde nos encontramos con el ejemplo de maestros más alejados del misticismo, o más ortodoxos, como Confucio, Mozi, Mencio o Xunxi. Recordábamos un capítulo clave del libro de Maspero que, con las debidas distancias, en el de Granet se corresponde con el dedicado a las recetas de santidad, el arte de la larga vida y la mística de la autonomía. Maspero, por venir después, pudo completar estos temas tan inusuales y misteriosamente prácticos, pero la mirada global de Granet sigue siendo, a mi entender, muy especial por su afán de profundidad y por la sutileza y precisión de su análisis. **ANTONIO COLINAS**



GRABADO CLÁSICO DE CONFUCIO

Feria del Libro de Madrid 2013

Luis del Val, firmará el domingo
2 de junio, de 19 a 21 horas. CASETA 316



Síguenos



algaida editores